

Fedepalma teme mala negociación del TLC para el sector palmero

Presionado por el convencimiento de que lo mejor para el país es firmar lo más rápido posible un tratado de libre comercio con Estados Unidos, el equipo negociador colombiano podría ignorar las advertencias de Fedepalma sobre la sensibilidad del sector que representa y ceder importantes herramientas para su protección, lo cual daría al traste con las esperanzas y expectativas que un importante número de pequeños y medianos productores, alentados por el gobierno, ha cifrado en la actividad palmera.

Por ello, el presidente del gremio, Jens Mesa Dishington, reiteró recientemente la inconveniencia de flexibilizar aún más las aspiraciones de Colombia para la cadena de semillas oleaginosas, aceites y grasas, que podría resultar perdedora en ese inminente acuerdo, en carta dirigida a los ministros de Agricultura y Desarrollo Rural, Andrés Felipe Arias Leiva, y de Comercio, Industria y Turismo, Jorge Humberto Botero Angulo, y al jefe del equipo negociador del TLC con Estados Unidos, Hernando José Gómez Restrepo.

"El sector palmero tiene poco para ganar y eventualmente mucho para perder en la negociación del TLC con Estados Unidos", aseguró el dirigente gremial, al tiempo que llamó especialmente la atención sobre los puntos cruciales que están en juego para el complejo oleaginoso, y recordó a los funcionarios la responsabilidad que tiene el Gobierno Nacional de evitar los graves perjuicios que se derivarían de una mala negociación, que en ningún caso se advierte podrían compensarse por eventuales beneficios en otros

renglones agrícolas en términos de empleo e ingresos.

Reiteró que la sensibilidad de la actividad palmera —de la cual derivan su sustento más de 300.000 colom-

bianos radica principalmente en que la palma de aceite es un producto estratégico para la economía agrícola y rural nacional; está localizada en zonas de frontera agrícola y de

EL SECTOR PALMERO TIENE POCO PARA GANAR Y EVENTUALMENTE MUCHO PARA PERDER EN LA NEGOCIACIÓN DEL TLC CON ESTADOS UNIDOS.

conflicto; su estructura productiva está caracterizada por un creciente número de pequeños y medianos productores; existe una alta volatilidad de los precios internacionales de los aceites y grasas, y se mantienen los subsidios y ayudas internas en Estados Unidos que distorsionan el mercado de oleaginosas.

En ese orden de ideas, Mesa Dishington fue enfático en reafirmar la necesidad de defender la salvaguardia automática de precios, un período de desgravación de largo plazo para los productos de esta cadena, y en general, criterios de gradualidad que garanticen un tratamiento equitativo entre los eslabones agrícola e industrial de la cadena. Señaló además que el sector palmicultor está a la expectativa de conocer cómo funcionarán los planes de compensación que el Gobierno ha anunciado para los "damnificados del TLC".

